

## PRESENTACIÓN

El número de la RIE que hoy presentamos tiene algunas características que definen su originalidad. En primer lugar, intenta reparar una vieja deuda que, quienes la hacemos, tenemos con las tan injustamente olvidadas matemáticas: ésta es la primera vez, en trece años, que la revista dedica un monográfico a la enseñanza de esta disciplina que, a pesar de los quebraderos de cabeza de docentes y alumnos, sigue siendo la base sobre la que se construye la mayor parte del saber científico de la humanidad.

En segundo lugar, al comenzar a preparar este monográfico hemos sido advertidos de otra deuda, esta vez institucional, que manteníamos con una de las figuras vinculadas a esta ciencia que más ha contribuido a romper con el prejuicio construido sobre el concepto de «mítica inaccesibilidad» de las matemáticas. Es que D. Miguel de Guzmán fue en vida un ejemplo, muy cercano a nuestra casa, de cómo, desde las más altas posiciones y reconocimientos académicos, se puede persistir en la tarea de hacer llegar, a quienes aún no se han iniciado, el amor y la pasión por una convicción. Para Miguel de Guzmán las matemáticas y su enseñanza fueron algo más que el motivo central de su actividad profesional, constituyeron una vocación desarrollada a través de toda su personalidad y en todos los momentos de su vida.

Es por ello que, tras un breve reconocimiento que nuestro compañero Juan Carlos Toscano rinde a su maestro, el número se abre, como no podía ser de otra manera, con un artículo de nuestro homenajeado, que puede considerarse un clásico, en el que aborda las dificultades, cambios y tendencias que se dan al interior de la enseñanza de las matemáticas.

Intentando seguir su ejemplo, el monográfico continúa con una serie de trabajos desprovistos de toda farragosa solemnidad pero imbuidos de la rigurosidad propia de la «ciencia madre». En ellos se analizan algunos de los problemas a los que nos enfrentamos a la hora de ejercer la enseñanza de la matemática, que los autores abordan desde lo que podría considerarse el punto de vista de una meta-didáctica de la matemática. En otros casos, el objeto de análisis son los propios docentes

de esta disciplina y los efectos que sus imaginarios personales pueden tener sobre el rendimiento de sus alumnos.

La sección «Otros temas» pretende prefigurar lo que intentaremos se constituya en una nueva posibilidad editorial. Como novedad y a partir de este número, dicha sección irá adquiriendo mayor peso en el conjunto de la revista, permitiendo la publicación de una cantidad de excelentes colaboraciones de gran variedad temática, hasta ahora restringida por las limitaciones de espacio, limitaciones superadas por la discontinuidad de la sección «Documentos» lo que, a su vez, permitirá que la RIE se centre en su función estrictamente científica.

También en el terreno de los contenidos, este número se adentra en un camino por el que nunca se había transitado anteriormente en las publicaciones de la OEI, como es la introducción de un tercer idioma –distinto de los oficiales– en los resúmenes de los artículos publicados. Esta tímida iniciativa intenta ser un antecedente de otras que faciliten la presencia de la RIE más allá de Iberoamérica, enviando una señal de bienvenida a aquellos científicos del mundo de la educación que se expresan en otras lenguas.

Por último, estos cambios nos han llevado a una limitada actuación en el ámbito estético, que dio como resultado una pequeña modificación de la imagen gráfica de la revista, que incluye un nuevo logotipo, el cual esperamos sea del agrado de nuestros lectores.

Es intención de quienes participamos en la confección de la RIE continuar introduciendo cuantos elementos consideremos convenientes para ofrecer una publicación de calidad que satisfaga a la comunidad a la que servimos. Esperamos actuar acertadamente o tener la humildad necesaria para rectificar nuestros errores.

Hasta la próxima.

*Roberto Martínez Santiago*